



# Despedida que hace un quinto

A LA PRENDA QUERIDA DE SU CORAZÓN

Seguida de una despedida a sus padres, y por último:  
canciones de la jota,  
comparando una mujer a una guitarra

## DESPEDIDA A LA QUERIDA

Con lágrimas en los ojos  
y el alma muy comprimida  
hermosa prenda querida  
a tí me postro de hinojos.

¡Ya ves si soy desgraciado!!  
«porque yo temo perderte»  
pues me ha tocado la suerte  
de marchar, ya soy soldado.

¡¡Dejarte en este momento!!  
¡¡en este instante precioso!!  
esto es lo más horroroso;  
es un horrible tormento.

Ahora que contemplaba  
tus encantos seductores  
y con tus dulces amores  
ratos hermosos pasaba.



Dejar las noches tan bellas  
que pasábamos hablando  
y del cielo contemplando  
sus refulgentes estrellas.

Y en tan solemne momento  
tu me decías «te quiero»  
respondiendo yo: «me muero  
de placer y de contento.»

Cuando abrazados los dos  
en noches de gran fortuna  
nos daba su luz la luna  
y amor puro nuestro Dios.

Tu llorabas en mis brazos  
al gozar tantos placeres  
y me decías: «si quieres  
nos romperemos estos lazos.»

Y entonces con gran ardor  
te daba loco impaciente  
dulces besos en la frente  
y me moría de amor.

Ahora ya se acabó  
toda dicha y alegría  
porque la prenda mía  
tengo que ausentarme yo.

¡¡Soldado!! suerte maldita...  
Dios mio, pierdo el juicio;  
tengo de ir al servicio,  
la suerte, mi bien te quita.

Con gente desconocida  
yo no haré sino llorar  
solamente al recordar  
el amor de mi querida.

Quizás voy a combatir  
contra las olas del mar

y al momento de marchar  
ya deje yo de existir.

Me llevarán donde quieran  
sea por mar o por tierra  
solamente hambre y guerra  
son las suertes que me esperan.

¡Ay! prenda del corazón...  
¿como haré por alejarme  
si en esto van a arrancarme  
las alas del corazón?

Pero bien, basta de llorar;  
veo que es fuerza partir  
con tí yo vendré a vivir  
cuando volveré a llegar.

Guárdame puro tu amor,  
seas firme por mi fé,  
yo jamás te olvidaré  
cumpliré con noble honor.

Me voy con dolor agudo  
y no temo en el morir,  
y si llegó a combatir  
tu imagen será mi escudo.

Confía que volveré  
con más loco amor que ahora  
y a tí prenda encantadora  
de gozo te abrazaré.

Adios, no olvides jamás  
a tu amante verdadero,  
tienes mi amor prisionero  
dí de mí si quieres más.

Adios te vuelvo a decir  
por última despedida;  
adios mi prenda querida  
es la hora de partir.



# Despedida que hace un quinto

## A SUS QUERIDOS PADRES

---

Padres de mi corazón  
mi desgracia ya la veis,  
conformaos, no lloreis,  
esta es mi separación.

Ha sido negra mi suerte  
y es suerte que Dios me ha dado,  
me ha tocado el ser soldado,  
vale más que no la muerte.

Nos hemos de conformar  
ya que Dios lo quiere así,  
quizás mi suerte es allí  
y no en mi paterno hogar.

Ya veis que tranquilo estoy,  
tengo de tomar paciencia  
quizás lograré experiencia  
de cosas que no se hoy.

Quizás seré venturoso  
con las cosas que vendrán  
sabed que dice un refrán:  
«nadie en la patria es dichoso.»

Que me perdéis os pensais  
y a fe que no me perdéis:  
quiero que os aconsoléis.  
¿Cómo es que tanto lloráis?

Ya véis que tengo valor  
y asombrado no me quedo,  
las balas no me dan miedo,  
nada me causa pavor.

Venga el combate, la guerra  
que venga lo que Dios quiera;  
de una o de otra manera  
hemos de estar en la tierra.

Soy limpio como el cristal  
no tengo ningún mal vicio  
y el que es limpio en el servicio  
no suele pasarlo mal.

Soy bondadoso, soy fiel  
honrado como el primero,  
lo que ustedes quieren quiero,  
soy dulce como la miel.

Y el hombre con tal bondad  
sin cometer extravíos,  
ya comprendéis padres míos  
que vive con felicidad.

Harto dolor siento yo  
al tener hoy que dejaros:  
ya volveré a consolaros  
esto no lo dudéis, no.

Dadme vuestra bendición,  
apartad el sufrimiento:  
voy a partir al momento,  
es esta mi obligación.

Rogad al cielo por mí,  
porque así hallaréis consuelo,  
yo, confío en Dios del cielo  
que nos mira desde allí.

¡Oh! padres, con Dios quedad  
de vuestros brazos me alejo,  
mi corazón aquí os dejo,  
con vuestro hijo pensad.

Madre del alma querida  
ya me separo de vos,  
rogad con fervor a Dios  
que él amparará mi vida.



# CANCIONES DE LA JOTA

que canta un soldado al regreso del servicio militar a la querida que dejó

Quando al servicio me fui  
una guitarra dejé  
y en seguida que volví  
a la guitarra busqué.

Todas las cuerdas había  
sin faltar siquiera una:  
¡¡Jesús Virgen María!!  
mala ha sido su fortuna.

Tiene la prima rompida  
esto es desgracia y no suerte  
aquel que la habrá tañido  
debe tocar mucho y fuerte.

Las cuerdas que se han roto  
han perdido ya el sonido;  
¿quién será este malvado  
que tanto mal la ha querido?

Ya no puedes entonar  
tienes la voz de cigarra  
y no hay quien pueda comprar  
tan maltratada guitarra.

Al puentecillo tenía  
las cuerdas bien amarradas  
¿quién fué el que así tiraría  
que ahora están aflojadas?

Al servicio, la corneta  
bien me anuncian este baño,  
allí tocaban retreta  
y aquí tocaban el paño.

Resistirme yo no puedo,  
con furor mi rabia explota,  
quizás con un solo dedo,  
bien te tocaban la jota.

Estando bien confiado  
allá yo bailaba el tango,  
y aquí ya te habrá tocado  
pañó la jota y fandango.

Amigos, jamás fiéis  
en dejar prendas amadas  
porque cuando volveréis  
estarán desbaratadas.

Por vengar estas cosillas  
está ya arreglado luego  
haced de su casco astillas  
y echarlas prontito al fuego.

Ahora me pasa a mí  
con la prenda que adoraba,  
que al momento que yo parti  
creí que pura quedaba.

Era una joven hermosa  
y graciosa cual la flor,  
y el alma candorosa  
ha cubierto de dolor.

Ha perdido la virtud  
y aquel santo juramento,  
y ahora encuentro quietud  
y el más horrible tormento.

Amigos míos ya veis  
que en ellas no hay que fiar,  
cuando la espada volvéis  
ya han cambiado de pensar.

Si es preciso hacer ausencia  
a las mujeres cantad:  
«que viva la independenciam  
y también la libertad.»



*(Es propiedad de Vda. de Juan Grau Gené).*

**José Ferré.**

REUS.—Véndese en la librería «La Fleca» de Vda. Juan Gran Gené, calle Aleus, 1. En la misma casa se halla un gran surtido de romances, sainetes, libritos, historias, comedias, aleluyas de redolines, hojas de santos y soldados. Depósito de libritos para fumar y cajas de cerillas. Papel para escribir, sobres para cartas, plumas, palillos, etc., etc. Todo a precios muy baratos.